

*Formas y funciones del entimema en la oratoria ática **

F. CORTÉS GABAUDAN

Summary

Patterns and Functions of the Enthymeme in Attic Speeches. According to the author's interpretation, Aristotle assumes in his *Rhetoric* that the enthymeme may fulfill three functions: it may increase the speaker's credibility (ἤθος), or stir up the emotions of the audience (πάθος), or aim especially at the logical reasoning (λόγος). A detailed study of 17 examples taken from Attic speeches shows that these three functions interact with one another. Particular attention is paid to the syntactic shape enthymemes may take, especially when embedded in conditional clauses. Differences of tense are also to be observed depending on the genre of the speeches. Generally speaking, enthymemes refer to the past in judicial speeches, but to the future in deliberative speeches.

Vamos a intentar delimitar, antes de nada, ciertas cuestiones de interpretación retórica sujetas a discusión a fin de adoptar una posición que intentaremos justificar posteriormente a partir de ejemplos.

Sobre la interpretación del *entimema* en Aristóteles seguimos fundamentalmente la postura de Grimaldi en los puntos conflictivos o difíciles de entender. El primero de ellos es sobre los distintos usos que adopta en Aristóteles el término πίστις¹; en primer lugar, como la convicción que se produce en el oyente (dicho en otras palabras, es la finalidad del proceso argumentativo); en segundo lugar, como los recursos técnicos de orden lógico mediante los que se prueba o demuestra (éstos son, según Aristóteles, el *entimema*, procedimiento fundamental, y el *ejemplo*); en tercer lugar, πίστεις son todo aquello que podemos usar como material para conseguir la convicción o πίστις (en el primer sentido) del oyente. La diferencia entre estos dos últimos significados radica

* Esta investigación se ha desarrollado en el marco de un proyecto de investigación (PB-90-0530) de la DGICYT.

¹ W. M. A. Grimaldi. *Studies in the Philosophy of Aristotle's Rhetoric*, Wiesbaden 1972, pp. 58-61. Véase también el comentario a Arist. *Rh.* 1355b en su *Aristotle, Rhetoric I. A Commentary*, N. York 1980. Este autor distingue hasta cinco significados diferentes de la palabra. Además de los tres que se discuten aquí, es interesante el uso de πίστεις como parte del discurso, concretamente, la argumentación.

en una oposición entre la forma lógica que adopta un argumento y las distintas modalidades de su contenido en cuanto a la esfera de la que procede o la función o finalidad que de él se pretende. En relación a este tercer sentido Aristóteles establece la diferencia entre *πίστεις ἔντεχνοι* y *ἄτεχνοι*². Estas últimas son medios o material de prueba que no dependen del orador; en cierto modo, son preexistentes (*μη δι' ἡμῖν πεπόρισται ἀλλὰ προὑπήρχεν*), como los testigos, textos de contratos, etc. La dificultad mayor estriba en las *ἔντεχνοι*, que clasifica, a su vez, en cuanto a la esfera a la que hacen referencia, en *ἦθος τοῦ λέγοντος*, *πάθος* (*τὸν ἀκροατῆν διαθεῖναι πῶς*), *λόγος* (*διὰ τοῦ δεικνύναι ἢ φαίνεσθαι δεικνύναι*). De acuerdo con Grimaldi, en sentido pasivo, *ἦθος*, *πάθος*, *λόγος*, son el punto de partida de la credibilidad, la fuente, el origen; de este significado se pasa insensiblemente al activo, aquello que genera credibilidad³. Profundizando en esta línea nosotros proponemos considerar las tres esferas como funciones. Según esto, en los razonamientos lógicos (*διὰ τοῦ λόγου*), conseguidos mediante *entimema* o *ejemplo*, puede dominar la función de provocar la credibilidad del hablante (*ἀξιοπιστία* o *ἦθος τοῦ λέγοντος*), la de provocar determinados sentimientos en el auditorio (*πάθος*) o un interés más ceñido al asunto o tema (*λόγος* o *πράγμα*, que es como Dionisio de Halicarnaso⁴ designa esta función).

El error más frecuente que se ha cometido al interpretar este pasaje aristotélico es el de considerar que, cuando hace alusión entre los medios de prueba que dependen de la elaboración del orador o *πίστεις ἔντεχνοι* al *λόγος*, habría que entender que Aristóteles se refiere al *entimema*; con ello se establecería una oposición entre formas de prueba lógicas, frente a otras a partir del *ἦθος* o el *πάθος*. Esta interpretación, como se ha demostrado reiteradamente, es incompatible con una lectura de conjunto de Aristóteles. Según éste, cualquiera de los tres ámbitos de las pruebas *ἔντεχνοι* a los que hace alusión debe llevarse a la práctica mediante *entimemas* o *ejemplos*.

En conclusión, en nuestra lectura de Aristóteles, siguiendo en lo fundamental a Grimaldi⁵, existen dos procedimientos de orden lógico para la prueba en un discurso, el *entimema* y el *ejemplo*, entre los dos, el *entimema* es

² Arist. *Rh.* 1355b35: τῶν δὲ πίστειν αἱ μὲν ἄτεχνοὶ εἰσιν αἱ δ' ἔντεχνοι. ἄτεχνα δὲ λέγω ὅσα μὴ δι' ἡμῶν πεπόρισται ἀλλὰ προὑπήρχεν, οἷον μάρτυρες βάσανοι συγγραφαὶ καὶ ὅσα τοιαῦτα, ἔντεχνα δὲ ὅσα διὰ τῆς μεθόδου καὶ δι' ἡμῶν κατασκευασθῆναι δυνατόν, ὥστε δεῖ τούτων τοῖς μὲν χρῆσασθαι, τὰ δὲ εὑρεῖν. τῶν δὲ διὰ τοῦ λόγου ποριζομένων πίστειν τρία εἶδη ἔστιν· αἱ μὲν γὰρ εἰσιν ἐν τῷ ἦθει τοῦ λέγοντος, αἱ δὲ ἐν τῷ τὸν ἀκροατῆν διαθεῖναι πῶς, αἱ δὲ ἐν αὐτῷ τῷ λόγῳ διὰ τοῦ δεικνύναι ἢ φαίνεσθαι δεικνύναι.

³ Cf. nota 11.

⁴ D. H. *Lys.* 16. *πράγμα* es el término que prefiere Grimaldi para evitar el anfibológico *λόγος*.

⁵ Concretamente, véase p. 68 del *op. cit.* (1972) en nota 1.

claramente el procedimiento básico. Los *entimemas* inciden en tres ámbitos (ἦθος, πάθος, λόγος), que, como hemos comentado, pueden entenderse como las funciones con las que se les dota en cuanto a la credibilidad. Dicho de otra manera más sencilla, en un *entimema* puede dominar una función de provocar credibilidad del hablante (ἀξιοπιστία ο ἦθος τοῦ λέγοντος), excitar determinados sentimientos en el auditorio (πάθος) o de orden más estrictamente lógico (λόγος ο πρῶγμα). Esperamos que más adelante esta idea quede más clara a partir de los ejemplos de textos concretos.

Una vez aclarados estos puntos, podemos considerar el debate en torno a la naturaleza del *entimema* como tal. Como es bien sabido, el *entimema* no es otra cosa que un silogismo retórico. Está ya superada la interpretación que decía que la diferencia entre silogismo y *entimema* radicaba en el carácter defectivo de este último (el que le faltara uno de los tres elementos, premisa mayor, menor o conclusión, que conforman el silogismo propiamente dicho), aunque sea cierto, como vamos a ver, que la mayor parte de los *entimemas* de los discursos carecen de alguno de estos tres elementos. Está claro que la diferencia fundamental estriba en que, frente al silogismo lógico no trabaja con verdades universales, sino con probabilidades ο εικότα. Es decir, parte de premisas que son sólo probables, por lo que las conclusiones son también sólo probables. Este hecho lo explica Aristóteles argumentando que no hay espacio o tiempo en un discurso para remontarse a la verdad universal, ni el propio auditorio lo admitiría ⁶. Nosotros creemos que en este terreno ni Aristóteles ni los comentaristas han insistido en un hecho que es a nuestro entender fundamental para la comprensión de los *entimemas*: éstos operan con probabilidades debido a la propia naturaleza de los temas de que se ocupan los discursos y, por tanto, la propia Retórica, que gira fundamentalmente en torno al comportamiento humano (como individuo en el caso de discursos judiciales y como sociedad en el caso de deliberativos), sobre el que muy difícilmente se puede hacer afirmaciones universales ο necesarias. Por tanto lo εἰκός ο lo probable es el centro del razonamiento retórico ο *entimema* por las características de la temática propia de la retórica y oratoria. A fin de cuentas es ésta, en nuestra cultura moderna, una de las diferencias bien conocidas entre ciencias humanas y ciencias físicas. En definitiva, el hecho de que el *entimema*, frente al silogismo, saque conclusiones a partir de probabilidades (καὶ μὴ μόνον συνάγειν ἐκ τῶν ἀναγκαίων, ἀλλὰ καὶ ἐκ τῶν ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ) no se debe a cuestiones de índole práctica, como la falta de tiempo ο espacio, sino a la propia materia objeto de la retórica, que no se presta a afirmaciones universales.

⁶ Arist. *Rh.* 1395b20-1396a4, cuyo texto final es: ὡστ' οὐκ ἔξ ἀπάντων τῶν δοκούντων ἀλλ' ἐκ τῶν ὠρισμένων λεκτέον, οἷον ἢ τοῖς κρίνουσιν ἢ οἷς ἀποδέχονται, καὶ τοῦτο διὰ τοῦ οὕτως φαίνεται δῆλον εἶναι ἕκαστιν ἢ τοῖς πλείστοις· καὶ μὴ μόνον συνάγειν ἐκ τῶν ἀναγκαίων, ἀλλὰ καὶ ἐκ τῶν ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ. Cf. también *Rh.* 1357a.

Aristóteles, cuando justifica esta característica del *entimema*, nos habla de la conveniencia de argumentar a partir de las opiniones de los jueces ⁷, es decir, pone en relación lo εἰκός con la opinión de los jueces. Esta misma relación la establece Anaxímenes en su definición de εἰκός ⁸. Además en su caso queda perfectamente claro también el nexo en el que hemos insistido previamente entre lo εἰκός y el comportamiento humano (κατὰ φύσιν ἀκολουθοῦντα τοῖς ἀνθρώποις ... ὃ κατὰ συνήθειαν ἕκαστοι ποιοῦμεν). Este, según Anaxímenes, se explica desde tres puntos de vista: πάθη, ἔθη ⁹ y κέρδος. Con ello este rétor nos ilumina sobre cuál es la interpretación adecuada de la discutida función y utilidad de los capítulos del libro II de la *Retórica* aristotélica relativos a los ἤθη y πάθη ¹⁰: son los factores que explican el comportamiento humano, por tanto, son material retórico indispensable para proporcionar premisas de *entimemas*, aunque indirectamente pueden aprovecharse para conseguir las dos primeras funciones del *entimema* ¹¹ de las que hemos hablado, sobre todo, el apartado que en el tratamiento de cada

⁷ Véase el texto citado en la nota 6.

⁸ *Rh. Al.* 1428a, 7.4: εἰκός μὲν οὖν ἔστιν, οὗ λεγομένου παραδείγματα ἐν ταῖς διανοαῖς ἔχουσιν οἱ ἀκούοντες ... ὥστε τοῦτο δεῖ παρατηρεῖν ἡμᾶς ἐν τοῖς λόγοις αἰεὶ, εἰ τοὺς ἀκούοντας συνειδόμεθα ληψόμεθα περὶ τοῦ πράγματος οὗ λέγομεν· τοῖτοις γὰρ αὐτοῖς εἰκός ἐστὶ μάλιστα πιστεῦειν. τὸ μὲν οὖν εἰκός τοιαύτην ἔχει φύσιν, διαιροῦμεν δὲ αὐτὸ εἰς τρεῖς ἰδέας. μία μὲν οὖν ἐστὶ τὸ τὰ πάθη τὰ κατὰ φύσιν ἀκολουθοῦντα τοῖς ἀνθρώποις ... ἕτερον δὲ μέρος ἐστὶ τῶν εἰκότων ἔθος, ὃ κατὰ συνήθειαν ἕκαστοι ποιοῦμεν. τρίτον δὲ κέρδος.

⁹ Los ἔθη son costumbres y los ἤθη son caracteres, pero están estrechamente interrelacionados, ya que el ἦθος de una persona depende de sus costumbres. Véase Q. Racionero, *Aristóteles. Retórica*, Madrid 1990, nota 169 de pp. 374-6.

¹⁰ Los ἤθη en los capítulos II 12 a 17 y a los πάθη en los caps. II 1-11. Estamos de acuerdo en esto con A. Hellwig, *Untersuchungen zur Theorie der Rhetorik bei Platon und Aristoteles*, Göttinga 1973, p. 234 ss. J. Wisse, *Ethos and Pathos from Aristotle to Cicero*, Amsterdam 1989, p. 38, es de otra opinión y cita las distintas posiciones en un sentido u otro. Por otra parte, como señala G. H. Goebel, *Early Greek Rhetorical Theory and Practice. Proof and Arrangement in the Speeches of Antiphon and Euripides*, Wisconsin 1983, p. 90, a propósito del concepto de εἰκός en Anaxímenes, «in the case of ἔθος and κέρδος Anaxímenes' conception of probability seems to be much like that of Aristotle: it is a kind of argument, based on a generalization about human behaviour», es decir, Aristóteles II 12-17 así entendido está en consonancia con la teoría retórica anterior y con la práctica oratoria. También es posible aducir en este sentido Arist. *Rh.* 1396b30 donde claramente se establece que los ἤθη y παθήματα son fuente de *entimemas*.

¹¹ En esta cuestión no estamos de acuerdo con Grimaldi *loc. cit.* (en nota 1) cuando identifica el material como punto de partida relativo al ἦθος τοῦ λέγοντος con los capítulos 12 a 17 del libro II de la *Retórica* aristotélica, el relativo al πάθος del auditorio con los capítulos 2 a 11 del mismo libro y lo relativo al λόγος con los capítulos 4 a 14 del libro I. Para evitar confusiones, sería bueno hablar por un lado de ἤθη o πάθη como los factores que explican la conducta humana y por otro de ἦθος τοῦ λέγοντος y πάθος del auditorio (τῶν ἀκροατῶν διαθεῖναι πως). Es también interesante la postura de Q. Racionero, *loc. cit.* en nota 9.

πάθος individual dedica a qué situaciones los provoca. En conclusión, desde nuestro punto de vista, es inseparable la relación entre εἰκός y comportamiento humano, explicado como ἦθη o πάθη. El punto de partida de los *entimemas* es, pues, una declaración general de naturaleza probable (εἰκός) que tiene que ver con los caracteres (estrechamente vinculados a las costumbres o hábitos) o los sentimientos humanos, con la que el orador supone que el auditorio está de acuerdo.

En este fenómeno de la generalización reside el elemento más importante, a nuestro juicio, del εἰκός en la historia de la retórica y así es como creemos que hay que entender la aportación fundamental de la retórica siciliana¹². Sólo si generalizamos o razonamos por lo general, la retórica es capaz de disponer de argumentos independientemente del caso concreto. Esta capacidad de procurar argumentos para cualquier circunstancia es la base del éxito de la retórica, éxito que no hubiera logrado con ofrecer consejos sobre cómo iniciar el discurso, cómo acabarlo, cómo conmovier a los jueces o dar normas sobre la forma de expresión, que con Aristóteles¹³ son elementos periféricos al núcleo de lo propiamente retórico. Para que un argumento sea aplicable en distintas circunstancias, dicho de otra manera, sea intercambiable, debe ser general, como es obvio. Existe un ejemplo bien conocido: los argumentos generales para restar o añadir fuerza, según las circunstancias, a las denominadas pruebas ἄτεχνου, es decir, como hemos comentado, ajenas a la manipulación retórica, como los testimonios (uno de los elementos probativos básicos de los discursos judiciales), leyes, juramentos, etc. La retórica no podía prever evidentemente el contenido de un testimonio pero sí podía ofrecer razonamientos generales basados en el εἰκός (es decir, *entimemas*) sobre la validez de los testimonios, con lo que las pruebas ἄτεχνου se transformaban de alguna manera en ἐντεχνου, lo que quiere decir que pasaban al terreno de lo retórico¹⁴. Lo mismo es aplica-

¹² Véase, O. Navarre. *Essai sur la rhétorique grecque avant Aristote*, Paris 1900, pp. 3-23. Desde otro punto de vista mucho más pesimista sobre el alcance real de la retórica de esa época, se admite la existencia del εἰκός como medio de argumentación en Th. Cole. *The Origins of Rhetoric in Ancient Greece*, Baltimore, Londres, 1991, pp. 95-100.

¹³ Arist. *Rh.* 1354a14: οἱ δὲ περὶ μὲν ἐνθυμημάτων οὐδὲν λέγουσιν, ὅπερ ἐστὶ σῶμα τῆς πίστειος, περὶ δὲ τῶν ἔξω τοῦ πράγματος τὰ πλείστα πραγματεύονται· διαβολὴ γὰρ καὶ ἔλεος καὶ ὀργὴ καὶ τὰ τοιαῦτα πάθη τῆς ψυχῆς οὐ περὶ τοῦ πράγματος ἐστὶν, ἀλλὰ πρὸς τὸν δικαστήν.

¹⁴ Anaxímenes. *Rh. Al.* 15 (1431b): ὅταν δὲ ὑποπιεῖται ὁ μάρτυς, ἀποδεικνύειν δεῖ, ὡς οὔτε χάριτος ἔνεκεν οὔτε τιμωρίας οὔτε κέρδους ὁ τοιοῦτος ἂν τὰ ψευδῆ μαρτυρήσειε. δεῖ δὲ καὶ διδάσκειν, ὅτι οὐ συμφέρει τὸ ψεῦδος μαρτυρεῖν· αἱ μὲν γὰρ ὠφέλειαι μικραὶ, τὸ δ' ἐξελεγχθῆναι χαλεπὸν, γνωσθέντα δ' οὐ μόνον εἰς ἀργύριον οἱ νόμοι ζημοῦσιν, ἀλλὰ καὶ εἰς δόξαν καὶ εἰς ἀπιστίαν. τοῖς μὲν οὖν μάρτυρας οὕτω πιστοὺς ποιήσομεν ἀντιλέγοντας ... Consejos parecidos pueden encontrarse en Aristóteles, *Rh.* I.15 a propósito de las diferentes pruebas ἄτεχνου. Es fácil comprobar, por otra parte, que esta forma de argumentación es típica de los discursos.

ble, aunque de forma menos llamativa, a las leyes, juramentos, etc., es decir, a las restantes pruebas ἄτεχνοι en la clasificación aristotélica. Desde este punto de vista, la generalización en la forma de argumentar es un fenómeno inseparable de la concepción retórica. Otra cuestión es que por ese camino no se llegue a la verdad (cuanto mayor sea la generalización, mayor será su grado de probabilidad), siendo ésta una de las principales objeciones de Platón, como es bien sabido, a la retórica¹⁵. Aristóteles admite estos razonamientos basados en lo probable y que, por tanto, no llegan a conclusiones necesarias porque comprende que es inviable, desde un punto de vista práctico en los discursos y de cara al auditorio, una argumentación estrictamente lógica.

Hemos comentado cómo una de las características del *entimema* es el hecho de tomar como punto de partida una opinión de los jueces o auditorio. Esto condiciona la cuestión de sus partes en cuanto que provoca que estos argumentos sean en la mayor parte de los casos silogismos sin una de sus tres partes, fenómeno que no establece la diferencia entre ambos, como hemos comentado ya. Dado que la premisa mayor es una probabilidad sobre la conducta humana que coincide con la opinión supuesta de los oyentes, no es necesario explicitarla. De ahí que Hood¹⁶ en su estudio sobre el tema denomine esta parte, que suele faltar, «assumption». Según él, el *entimema* es un proceso por el que se logra la convicción del oyente (πίστις en el primero de los sentidos que enumerábamos al principio de este trabajo): a partir de algo en lo que ambas partes están de acuerdo (premisa mayor, «assumption»), se llega a una conclusión (aserción en su terminología) que supone un cambio o, al menos, un afianzamiento, de los puntos de vista del auditorio. El punto crucial de este proceso es la premisa menor («because clause» de Hood) que es la comprobación que genera el cambio de opinión o reafirmación.

Ahora bien, el *entimema* no es el único proceso argumentativo. De acuerdo con Aristóteles¹⁷ es posible argumentar además con *ejemplos*. Hood¹⁸

¹⁵ Pl. *Phaed.* 272.d-e: τὸ παράπαν γὰρ οὐδὲν ἐν τοῖς δικαστηρίοις τούτων ἀληθείας μέλειν οὐδενί, ἀλλὰ τοῦ πιθανοῦ· τοῦτο δ' εἶναι τὸ εἰκός, ὃ δεῖν προσέχειν τὸν μέλλοντα τέχνη ἐρεῖν. οὐδὲ γὰρ αὐτὰ <τὰ> πραχθέντα δεῖν λέγειν ἐνίοτε, ἐὰν μὴ εἰκότως ἢ πεπραγμένα, ἀλλὰ τὰ εἰκότα, ἐν τε κατηγορίᾳ καὶ ἀπολογίᾳ, καὶ πάντως λέγοντα τὸ δὴ εἰκός διοικτέον εἶναι, πολλὰ εἰπόντα χαιρεῖν τῷ ἀληθεῖ

¹⁶ M. D. Hood, *Aristotle's Enthymeme: its Theory and Application to discourse*, Un. de Oregón 1984 (UMI 1990), pp. 32-56, estudia los tipos y partes de los *entimemas* a partir de los ejemplos que ofrece Aristóteles, tanto en su *Retórica* I, como en *Analytica Priora* II. Como comentaremos más adelante, se olvida de otros ejemplos que aparecen en *Retórica* II, con lo que su investigación en la cuestión de la forma del *entimema* es deficiente.

¹⁷ Arist. *Rh.* 1356b: πάντες δὲ τὰς πίστεις ποιῶνται διὰ τοῦ δεικνύναι ἢ παραδείγματα λέγοντες ἢ ἐνθυμήματα, καὶ παρὰ ταῦτα οὐδέν

¹⁸ Hood, *op. cit.* en nota 16, pp. 48-9.

consigue demostrar la relación entre ambas formas de prueba y la supremacía del *entimema*. Por una parte, el *ejemplo* suministra proposiciones que funcionan como la premisa mayor o lo supuesto¹⁹, por otra, son un medio de comprobar la aserción. También lo son, añadimos nosotros, las pruebas ἄπειροι (testimonios, juramentos, declaraciones bajo tortura, leyes, etc.), con lo que en realidad el proceso argumentativo se subordina en muy buena medida al *entimema*.

Podemos plantearnos también las diferencias que se pueden establecer en los *entimemas* atendiendo a los géneros retóricos. Nos vamos a fijar, sobre todo, dentro de la clasificación aristotélica²⁰ de los géneros retóricos, en el criterio del tiempo y la repercusión de éste en la forma que adoptan los *entimemas* según los géneros. Concretamente nos va interesar la oposición entre pasado, como tiempo característico del género judicial, y futuro, como tiempo característico del género deliberativo, puesto que la atribución del tiempo presente al epidíctico es mucho más discutible, como es consciente el propio Aristóteles²¹. En una primera aproximación, nos sorprende una declaración aristotélica a este respecto. En efecto, nos dice²² que el *entimema* es más propio del judicial en cuanto que sólo el pasado permite establecer conclusiones necesarias, dado que se puede determinar si algo ocurrió efectivamente o no, cosa que es imposible al referirse al futuro; por el contrario, el *ejemplo* es más característico del deliberativo. Creemos que esto es verdad sólo, desde una perspectiva lógica, si nos limitamos a razonamientos necesarios, pero mucho menos si nos referimos a lo probable. Es perfectamente posible razonar sobre qué ocurrirá o no con mayor o menor probabilidad y en la práctica es uno de los procedimientos argumentativos básicos en deliberativos. Por otro lado, también puede el orador de un judicial aducir ejemplos para dar mayor credibilidad a un hecho pasado, aunque ésta pueda ser una forma de razonar más usual en discursos ante la asamblea. Por otra parte, los ejemplos, como hemos comentado, se integran muy a menudo en un *entime-*

¹⁹ En este sentido es interesante la definición de *eikós* de la retórica de Anaxímenes que Hood ignora, citada en la nota 8.

²⁰ Arist. *Rh.* 1358b12: χρόνοι δὲ ἐκάστου τούτων εἰσὶ τῷ μὲν συμβουλευόντι ὁ μέλλων (περὶ γὰρ τῶν ἔσομένων συμβουλεύει ἢ προτρέπων ἢ ἀποτρέπων), τῷ δὲ δικάζοντι ὁ γινόμενος (περὶ γὰρ τῶν πεπραγμένων αἰεὶ ὁ μὲν κατηγορεῖ, ὁ δὲ ἀπολογεῖται) ...

²¹ La mejor discusión, a nuestro juicio, sobre esta cuestión puede encontrarse en Hellwig, *op. cit.* en nota 10, pp. 126-129, donde se argumenta que la oposición fundamental a partir del criterio temporal es la establecida entre el judicial y el deliberativo.

²² Arist. *Rh.* 1.418a1-5: ἔστιν δὲ τὰ μὲν παραδείγματα δημηγορικώτερα, τὰ δ' ἐνθιμήματα δικανικώτερα ἢ μὲν γὰρ περὶ τὸ μέλλον, ὥστ' ἐκ τῶν γενομένων ἀνάγκη παραδείγματα λέγειν, ἢ δὲ περὶ ὄντων ἢ μὴ ὄντων, οὗ μᾶλλον ἀπόδειξις ἔστι καὶ ἀνάγκη ἔχει γὰρ τὸ γεγονός ἀνάγκην.

ma. De hecho, nuestros discursos deliberativos están llenos de *entimemas* y Aristóteles cita buen número de ellos refiriéndose al género deliberativo. Tampoco es muy difícil citar casos de uso de ejemplos en judiciales.

Si esto es verdad y si la clasificación temporal de los géneros aristotélicos en lo que se refiere al judicial y deliberativo está bien fundamentada, como creemos, resultará que encontraremos especulaciones referidas al pasado en judiciales y referidas al futuro en deliberativos, fáciles, por tanto, de oponer desde un punto de vista sintáctico. Los *entimemas* referidos al futuro en judiciales son fácilmente justificables pues pertenecen en su gran mayoría a alusiones a posibles manifestaciones del adversario o a las repercusiones si los jueces sentencian en un sentido u otro. Por otro lado, son escasas las especulaciones referidas al pasado en el marco de deliberativos. En definitiva, consideramos que la diferencia del tiempo es fundamental en la distinción entre la forma de argumentar en un discurso judicial y en uno deliberativo. Además tiene la ventaja de ser un criterio con implicaciones formales directas y evidentes desde el punto de vista sintáctico.

La oposición temporal no es la única diferencia entre los *entimemas* de judiciales y deliberativos. Existe otra que tiene que ver con el τέλος o finalidad de cada género, siguiendo con la clasificación aristotélica²³. El hecho de que en el deliberativo se argumente en función de qué es lo conveniente para la ciudad (τὸ συμφέρον) marca en buena medida los *entimemas* de este tipo de discursos, que parten en bastantes de casos de una premisa mayor que reposa sobre aquello que el orador supone que es para el auditorio el interés de la ciudad, a fin de convencerlos de una decisión o actitud política que él considera también como más conveniente. Sin embargo, en judiciales no ocurre lo mismo en relación al τέλος propio de este género, o, al menos, no en la misma medida, pues las premisas mayores se construyen fundamentalmente sobre el comportamiento humano, más que sobre qué es justo o no. En otros casos, las premisas mayores de los argumentos de deliberativos se articulan en torno al comportamiento habitual de la sociedad, distintas formas de gobierno y también cosas relativas a los ejércitos y defensa de la ciudad, en definitiva todo aquello de lo que Aristóteles habla en los capítulos 6 a 8 del libro I de su *Retórica*. A primera vista parecería difícil que en el contexto de deliberativos se utilizaran como punto de partida de los *entimemas*

²³ Arist. *Rh.* 1358b20: τέλος δὲ ἑκάστοις τούτων ἕτερόν ἐστι, καὶ τρισὶν οὖσι τρία, τῷ μὲν συμβουλευόντι τὸ συμφέρον καὶ βλαβερόν· ὃ μὲν γὰρ προτρέπων ὡς βέλτιον συμβουλεύει, ὃ δὲ ἀποτρέπων ὡς χειρόνος ἀποτρέπει, τὰ δ' ἄλλα πρὸς τοῦτο συμπαραλαμβάνει, ἢ δίκαιον ἢ ἀδίκον, ἢ καλὸν ἢ αἰσχρόν· τοῖς δὲ δικάζομένοις τὸ δίκαιον καὶ τὸ ἀδίκον, τὰ δ' ἄλλα καὶ οὗτοι συμπαραλαμβάνουσι πρὸς ταῦτα.

los sentimientos humanos o πάθη, que son, como hemos comentado, junto a los ἦθη una de las formas de explicar el comportamiento. Pues bien, no es extraño que se usen sentimientos como fuente de premisas mayores, en cuanto que permiten explicar y predecir comportamientos de grupos sociales. Además, en el contexto de lo que hemos denominado funciones de los *entimemas*, también puede interesar provocar determinados sentimientos, sobre todo miedo, cólera, etc. en el auditorio, para lo que son útiles los consejos retóricos sobre el tema ²⁴. Por tanto, en este terreno no existen diferencias de fondo con los judiciales.

Una cuestión que no ha sido suficientemente tratada y que dificulta el reconocimiento de los *entimemas* en los discursos es la de su forma sintáctica ²⁵. Hood ²⁶ se aproxima al tema de forma muy parcial pues sólo considera los ejemplos aristotélicos de *Rh.* I.2, II.21 y *APr.* II. A partir de ellos insiste en el modelo causal (expresiones con γάρ del tipo νοσεῖ. πυρέττει γάρ ²⁷), de ahí que llame a la premisa menor «because clause», como ya hemos comentado. Ahora bien, estos ejemplos son expresiones enormemente abreviadas, *entimemas* reducidos a su esqueleto. En los discursos encontramos dentro de este tipo que denominamos causal esta forma con γάρ y otra más desarrollada, subordinación con ὅτι, como veremos en los ejemplos que se citan posteriormente. Otro modelo que discute con detalle Hood, a partir de ejemplos aristotélicos, es el de la γνώμη ²⁸ que trataremos a continuación a partir del ejemplo de un discurso. Hood, sin embargo, no considera los *entimemas* que Aristóteles presenta en los caps. 23 y 24 del libro II de la *Retórica* ²⁹, donde nos encontramos otro modelo sintáctico muy difundido en los discursos, consistente en un período condicional, como εἰ γὰρ ὁ πόλεμος αἴτιος τῶν παρόντων κακῶν, μετὰ τῆς εἰρήνης δεῖ ἐπανορθώσασθαι ³⁰, ejemplo en el

²⁴ Sobre el uso del miedo (φόβος) y su opuesto, la confianza (θάραχος) en los deliberativos de Tucídides nos remitimos a la tesis pendiente de publicación de J. C. Iglesias Zoido, *Análisis de los discursos de Tucídides*, leída en la Universidad de Extremadura en 1992, pp. 410 y ss.

²⁵ No entramos aquí en la cuestión de su forma lógica y valor respecto a la verdad que trata con bastante extensión Aristóteles en *Rh.* II.22-25.

²⁶ *Op. cit.* en nota 16.

²⁷ Arist. *Rh.* 1357b15. Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[los que tienen fiebre, están enfermos]»; premisa menor, «tiene fiebre»; conclusión, «está enfermo».

²⁸ Arist. *Rh.* 1394a25: ὥστ' ἐπεὶ τὸ ἐνθύμημα ὁ περὶ τοιούτων συλλογισμὸς ἔστιν, οὐδεὶν τὰ συμπεράσματα τῶν ἐνθυμημάτων καὶ αἱ ἀρχαὶ ἀφαιρεθέντος τοῦ συλλογισμοῦ γνώμαι εἰσιν.

²⁹ Se desarrollan en ese lugar los tópicos comunes de los *entimemas*, o en la expresión de A. Russo, *La filosofía della retorica in Aristotele*, Nápoles 1962, p. 111, la *Topica Minor*, véase también el cuadro que a partir de Russo establece Q. Racionero, *op. cit.* en nuestra nota 9, p. 451 y su nota 302 de p. 425.

³⁰ Arist. *Rh.* 1397a11-2. Su esquema silogístico es: «[las guerras son causa de males]»; pre-

que la prótasis funciona como premisa menor y la apódosis como conclusión (en el comentario posterior veremos otras posibilidades para construir *entimemas* a partir de períodos condicionales). Desde el momento que admitimos, siguiendo a Aristóteles, como estamos viendo, que el *entimema* es un silogismo al que le suele faltar alguno de sus elementos, que puede adoptar gran variedad de expresiones sintácticas y que para presentarlo de forma silogística hay que someterlo a una especie de proceso de reconstrucción, no es excesivamente fácil establecer los criterios para definir qué es un *entimema* y qué no lo es. Creemos que el mejor camino para ello es fijar unos modelos sintácticos característicos avalados, si es posible, por alguno de los ejemplos aristotélicos.

En los textos siguientes vamos a intentar justificar las posturas teóricas expuestas, por un lado vamos a considerar las distintas formas que pueden adoptar los *entimemas* y su carácter defectivo respecto al silogismo (para lo que ofrecemos para cada uno de los ejemplos su esquema silogístico), su encuadramiento en las tres funciones que considera Aristóteles (ἦθος τοῦ λέγοντος, πάθος del auditorio y λόγος), su relación con el comportamiento humano (caracteres, ἦθη, o sentimientos, πάθη) y sus diferencias atendiendo a los géneros retóricos. En esta última cuestión observaremos que en los judiciales domina claramente el pasado excepto en *entimemas* que no se refieren al tema objeto de discusión, que intentan influir en el auditorio y que aparecen normalmente en proemios y epílogos. Para simplificar las cosas, nos vamos a limitar a ejemplos de tres discursos, dos judiciales de Lisias ³¹ (el primero de la colección, la famosísima *Defensa por la muerte de Eratóstenes*, y el tercero, la *Defensa contra Simón*, en el que se debate sobre la disputa por un muchacho del que estaban enamorados el litigante y la parte contraria) y un deliberativo demosténico (*Sobre los asuntos del Quersoneso*). Utilizamos estos discursos como representativos de sus géneros y no nos interesan en este momento las posibles diferencias atribuibles al autor ³².

misa menor, «esta guerra es causa de los males presentes»; conclusión, «acabada la guerra, acabarán los males». Otros ejemplos semejantes entre otros muchos de los caps. indicados son: 1397a25-6: εἰ γὰρ μὴδ' ὑμῖν αἰσχρὸν τὸ πωλεῖν, οὐδ' ἡμῖν τὸ ἀνεῖσθαι. 1397b12-3: εἰ μὴδ' οἱ θεοὶ πάντα ἴσασιν, σχολή οἱ γε ἄνθρωποι.

³¹ Véase también nuestro trabajo, «La interpretación del texto: Lisias 24 (Lectura aristotélica de la argumentación)», pendiente de publicación, expuesto como conferencia en las IX Jornadas de Filología Griega, en Cáceres, mayo de 1993.

³² En este sentido, el discurso demosténico presenta cierta complejidad en sus *entimemas*, en cuanto que muchos de ellos tienen una tendencia bímembre que oscurece un tanto su esquema silogístico y presentan un desarrollo muy amplio, que es achacable más al autor que al género y que

a) *Entimemas de discursos judiciales referidos al pasado*

1) ³³ Lys. 3.35-6: ... ῥάδιον γνῶναι ὅτι ψεύδεται. τὸ γὰρ μειράκιον ὡς ἔγνω, ῥίψαν θοϊμάτιον, φεύγον ὄχετο, οὗτοι δὲ αὐτὸν ἐπεδίωκον, ἐγὼ δὲ ἑτέραν ἀπελθὼν ὁδὸν ὄχεόμην. καίτοι ποτέρους χρη αἰτίους τῶν γεγενημένων εἶναι νομίζεις, τοὺς φεύγοντας ἢ τοὺς ζητούντας καταλαβεῖν; ἐγὼ μὲν γὰρ ἠγοῦμαι πᾶσιν εἶναι δῆλον ὅτι φεύγουσι μὲν οἱ περὶ αὐτῶν δεδιότες, διώκουσι δὲ οἱ βουλόμενοί τι ποιῆσαι κακόν. οὐ τοῖνυν ταῦτα εἰκότα <μὲν>, ἄλλως δὲ περὶ αὐτῶν πέπρακται, ἀλλὰ καταλαβόντες τὸ μειράκιον ἐκ τῆς ὁδοῦ ἦγον βία, ἐντυχῶν δ' ἐγὼ τούτων μὲν οὐχ ἠπτόμην, τοῦ μειρακίου δ' ἐπελαμβανόμην

Aunque es cierto que el *entimema* suele ser un silogismo carente de la premisa mayor, esto no siempre es así. Aquí presenta las tres partes aunque la conclusión aparezca un tanto transformada (καταλαβόντες τὸ μειράκιον ἐκ τῆς ὁδοῦ ἦγον βία), ya que su relación con la premisa mayor, basada en la conducta habitual (πᾶσιν εἶναι δῆλον ὅτι φεύγουσι μὲν οἱ περὶ αὐτῶν δεδιότες, διώκουσι δὲ οἱ βουλόμενοί τι ποιῆσαι κακόν) se establece gracias a βία. Como ya hemos comentado, el elemento esencial para conseguir el cambio de opinión en el auditorio es la premisa menor (τὸ γὰρ μειράκιον ... φεύγον ὄχετο, οὗτοι δὲ αὐτὸν ἐπεδίωκον) cuya veracidad ha sido previamente asegurada mediante testimonios en el § 14 del discurso. Obsérvese que se introduce la conclusión con εἰκότα, término que aparece con relativa frecuencia tanto en premisas mayores como en conclusiones. En cuanto a su forma, tiene cierto interés comprobar que los *entimemas* con las tres partes no suelen responder a un esquema sintáctico determinado. Su finalidad es eminentemente lógica, a la que se añade en cierta proporción el ἦθος τοῦ λέγοντος, en cuanto que se refuerza la presentación del hablante como alguien ingenuo y bien intencionado.

2) ³⁴ Lys. 1.41-2: καὶ ὡς Ἀρμόδιον μὲν καὶ τὸν δεῖνα ἦλθον οὐκ ἐπιδημοῦντας (οὐ γὰρ ἦδειν), ἑτέρους δὲ οὐκ ἔνδον ὄντας κατέλαβον, οὓς δ'

vamos a silenciar en nuestro comentario. Las diferencias en la forma de los *entimemas* debidas al autor pueden ser objeto de una investigación ulterior.

³³ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «huyen los que temen, persiguen los que quieren hacer algún daño»; premisa menor, «huimos nosotros, persiguieron ellos»; conclusión, «son ellos los que hicieron daño y se comportaron violentamente».

³⁴ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[los que actúan con premeditación preparan a los sirvientes y avisan a los amigos para tener ayuda]»; premisa menor, «no preparé a los sirvientes ni avisé a los amigos, pues acudí a casa de Harmodio y otros sin saber que no estaban en casa»; cosa que pueden corroborar los testigos; conclusión, «no actué con premeditación».

οἷός τε ἦν λαβῶν ἐβάδιζον. καίτοιγε εἰ προήδειν, οὐκ ἂν δοκῶ ὑμῖν καὶ θεράποντας παρασκευάσασθαι καὶ τοῖς φίλοις παραγγεῖλαι, ἵν' ὡς ἀσφαλές-
τατα μὲν αὐτὸς εἰσῆειν (τί γὰρ ἦδειν εἴ τι κάκεινος εἶχε σιδήωριον;), ὡς με-
τὰ πλείστων δὲ μαρτύρων τὴν τιμωρίαν ἐποιούμην; νῦν δ' οὐδὲν εἰδὼς τῶν
ἐσομένων ἐκείνη τῇ νυκτί, οὗς οἷός τε ἦν παρέλαβον. καὶ μοι ἀνάβητε
τούτων μάρτυρες. ΜΑΡΤΥΡΕΣ.

Este *entimema* adopta una forma muy característica de judiciales: se usa un período hipotético irreal de pasado cuya prótasis y apódosis son su conclusión y premisa menor, respectivamente, siempre y cuando aceptemos que, precisamente por ser irreales, en el plano de la realidad suponen lo contrario, tienen una implicación negativa. Aquí, εἰ προήδειν es semánticamente equivalente, desde el punto de vista del hablante, a «no actué con premeditación» y funciona como la conclusión del silogismo, mientras que la apódosis, por un procedimiento similar, es la premisa menor, «no preparé a los sirvientes ni avisé a los amigos». Sólo con el período condicional hubiera bastado para construir el *entimema*, sin embargo, existe interés por enriquecerlo con otros elementos que corroboran la interpretación que estamos dando. Uno de ellos es el recurso a los testigos para afianzar la premisa menor. La mayor no aparece como tal de forma explícita, pero puede suponerse fácilmente por el contexto. Una vez más, alude a una circunstancia general de la conducta humana sólo probable, pero aceptable por los jueces. En cuanto a la función es fundamentalmente lógica, aunque se entremezcla la de incrementar la ἀξιό-
πιστία o credibilidad del hablante.

3) ³⁵ Lys. 1.45: τοσοῦτου τοίνυν δεῖ ἢ λαιδορῖα ἢ παροινία ἢ ἄλλη τις διαφορὰ ἡμῖν γεγονέναι, ὥστε οὐδὲ ἑωρακῶς ἦν τὸν ἄνθρωπον πῶποτε πλὴν ἐν ἐκείνῃ τῇ νυκτί. τί ἂν οὖν βουλόμενος ἐγὼ τοιοῦτον κίνδυνον ἐκινδύνευον, εἰ μὴ τὸ μέγιστον τῶν ἀδικημάτων ἦν ὑπ' αὐτοῦ ἡδικημένος;

Se busca confirmar la declaración de que no existía por parte del hablante ningún motivo anterior de enemistad con Eratóstenes mediante un *entimema* basado en un período condicional irreal. De forma semejante al que acabamos de comentar la prótasis irreal contiene la conclusión, mientras que la apódosis funciona como premisa menor. La irrealidad equivale en el plano de la realidad a la negación. Es necesario, para leerlo como silogismo, suponer una premisa mayor que proporciona fácilmente el contexto y se refiere a una pauta de conducta humana aceptable por los jueces.

³⁵ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[nadie corre riesgos serios sin un motivo serio]»; premisa menor, «yo corrí voluntariamente un gran riesgo»; conclusión, «mi motivo era haber sufrido la mayor de las injusticias».

4) ³⁶ Lys. 3.38: τί δ' ἄν ποτε ἔπαθον, εἰ τάναντία τῶν νῦν γεγενημένων ἦν, εἰ πολλοὺς ἔχων τῶν ἐπιτηδείων ἐγώ, ἀπαντήσας Σίμωνι, ἐμαχόμεν αὐτῷ καὶ ἔτυπτον αὐτὸν καὶ ἐδίωκον καὶ καταλαβὼν ἀγειν βία ἐζήτηον, ὅπου νῦν τούτου ταῦτα πεπονηκότες ἐγὼ εἰς τοιοῦτον ἀγῶνα καθέστηκα, ἐν ᾧ καὶ περὶ τῆς πατρίδος καὶ τῆς οὐσίας τῆς ἐμαυτοῦ ἀπάσης κινδυνεύω;

De nuevo, es un esquema de irreales, como los ya vistos, con premisa mayor no expresa. El interés reside en la función de este *entimema*. Es claro que desde el punto de vista lógico no es muy relevante, pues todo el mundo sabe que, de hecho, no es proporcional la relación entre los sufrimientos y el mal comportamiento, que es lo que se pretende comparar y sobre lo que reposa la mayor. Lo que busca el orador al presentar este *entimema* es provocar un πάθος en el auditorio, concretamente ἔλεος. Comprobamos que la pretensión de Aristóteles ³⁷ de conseguir estos sentimientos mediante argumentaciones y no por procedimientos que en su opinión deberían estar fuera de la retórica, como apelaciones directas a la compasión, etc., no estaba excesivamente alejada de la práctica oratoria. Es decir, Aristóteles, si nuestra interpretación es correcta, no pretende desterrar los sentimientos del auditorio de los discursos, sino que se provoquen por procedimientos de naturaleza lógica, mediante *entimemas* como el que comentamos.

5) ³⁸ Lys. 1.15: προσέρχεται μοί τις πρεσβύτες ἄνθρωπος, ὑπὸ γυναικὸς ὑποπεμφθεῖσα ἦν ἐκεῖνος ἐμοίχευεν, ὡς ἐγὼ ὕστερον ἤκουον· αὐτὴ δὲ ὀργιζομένη καὶ ἀδικεῖσθαι νομίζουσα, ὅτι οὐκέτι ὁμοίως ἐφοῖτα παρ' αὐτήν, ἐφύλαττεν ἕως ἐξήυρεν ὃ τι εἶη τὸ αἴτιον.

La narración de este discurso es larga y tiene una clara función argumentativa, por tanto, no debe sorprendernos la presencia en ella de *entimemas* como este. Frente al modelo sintáctico que hemos venido viendo, basado en un sistema de condicionales, aquí se trata de un procedimiento con causal, asimilable a los ejemplos con γάρ de Aristóteles de los que ya hemos hablado. En este caso la conducta humana en la que se asienta la premisa mayor no es una costumbre, sino un πάθος (ὀργιζομένη). Tal y como nos dice Aris-

³⁶ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[el sufrimiento debe ser proporcional a los malos comportamientos]»; premisa menor, «no me peleé con Simón, ni lo golpeé, ni lo perseguí»; conclusión, «mi sufrimiento, a pesar de ello, es muy grande [y no guarda relación con mi comportamiento]».

³⁷ Cf. nota 13.

³⁸ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[las personas que se sienten despreciadas se encolerizan y buscan vengarse]»; premisa menor, «[se sentía despreciada] porque no la frecuentaba como antes»; conclusión, «se encolerizó y lo vigilaba [para vengarse]».

tóteles, al tratar de los πάθη en *Rh.* II ³⁹, la cólera se provoca por un sentimiento de desprecio hacia uno mismo o alguien que nos es próximo y busca como satisfacción la venganza. Esta es exactamente la premisa mayor que presupone este *entimema* con lo que comprobamos cuál es la utilidad de estos capítulos del libro II de la *Retórica*. Al orador le interesa probar que fue una persona ajena a él la que le informó del engaño de su mujer y para ello tiene que justificar los móviles de su denuncia. Desde el punto de vista de las funciones del *entimema*, se trata de la lógica, aunque se relacione indirectamente con el ἦθος τοῦ λέγοντος, pues con el razonamiento busca demostrar su inocencia y la nobleza de su comportamiento, con lo que aumenta su credibilidad.

6) ⁴⁰ Lys. 3.39: ὁ γὰρ ἀδικηθεὶς καὶ ἐπιβουλευθεὶς ὑπ' ἐμοῦ, ὡς φησιν, οὐκ ἐτόλμησε τετάρων ἐτῶν ἐπισκῆψασθαι εἰς ὑμᾶς. καὶ οἱ μὲν ἄλλοι, ὅταν ἐρώσι καὶ ἀποστερώνται ὦν ἐπιθυμοῦσι καὶ συγκοπῶσιν, ὀργιζόμενοι παραχρῆμα τιμωρεῖσθαι ζητοῦσιν, οὗτος δὲ χρόνοις ὕστερον.

Se trata de un *entimema* refutativo, en los que el proceso desde el punto de vista lógico es habitualmente el mismo que tenemos aquí. Se parte de una premisa mayor en la que existe acuerdo general, en este caso basada en el comportamiento en casos de enamoramiento despechado que provoca cólera, por tanto, sobre uno de los πάθη ⁴¹; como premisa menor se usa un comportamiento o declaración del adversario (ἀδικηθεὶς καὶ ἐπιβουλευθεὶς ὑπ' ἐμοῦ, ὡς φησιν); la conclusión a partir de estos elementos es falsa o absurda. En este caso, no aparece explicitada pero se reconstruye fácilmente a partir del resto del *entimema* y de la exposición del hecho con el que entra en contradicción (οὐκ ἐτόλμησε τετάρων ἐτῶν ἐπισκῆψασθαι εἰς ὑμᾶς).

b) Entimemas de discursos judiciales referidos al futuro

7) ⁴² Lys. 1.1: Περὶ πολλοῦ ἂν ποιησαίμην, ὦ ἄνδρες, τὸ τοιοῦτους ὑμᾶς ἐμοὶ δικαστὰς περὶ τούτου τοῦ πράγματος γενέσθαι, οἷοίπερ ἂν ὑμῖν

³⁹ Arist. *Rh.* 1378a30: Ἔστω δὴ ὀργὴ ὄρεξις μετὰ λύτης τιμωρίας [φαινομένης] διὰ φαινομένην ὀλιγωρίαν εἰς αὐτὸν ἢ <τι> τῶν αὐτοῦ, τοῦ ὀλιγωρεῖν μὴ προσήκοντος. εἰ δὴ τοῦτ' ἐστὶν ἡ ὀργή, ἀνάγκη τὸν ὀργιζόμενον ὀργίζεσθαι ἀεὶ τῶν καθ' ἕκαστόν τινα, οἷον Κλέωνι ἄλλ' οὐκ ἀνθρώπῳ, καὶ ὅτι αὐτὸν ἢ τῶν αὐτοῦ τί πεποιήκεν ἢ ἡμελλεν, καὶ πάση ὀργῇ ἐπεσθαί τινα ἡδονήν, τὴν ἀπὸ τῆς ἐλπίδος τοῦ τιμωρήσασθαι.

⁴⁰ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «los enamorados despechados, encolerizados, buscan vengarse en el acto»; premisa menor, «él estaba despechado»; conclusión, «[me debería haber denunciado inmediatamente después de los hechos]».

⁴¹ Puede aquí también aplicarse la teoría aristotélica sobre la ὀργή, citada en la nota 39.

⁴² Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[cuanto más cercano está uno a los hechos,

αὐτοῖς εἶητε τοιαῦτα πεπονθότες· εὖ γὰρ οἶδ' ὅτι, εἰ τὴν αὐτὴν γνώμην περὶ τῶν ἄλλων ἔχοιτε, ἦνπερ περὶ ὑμῶν αὐτῶν, οὐκ ἂν εἶη ὅστις οὐκ ἐπὶ τοῖς γεγενημένοις ἀγανακτοίη, ἀλλὰ πάντες ἂν περὶ τῶν τὰ τοιαῦτα ἐπιτηδευόντων τὰς ζημίας μικρὰς ἠγοῖσθε. καὶ ταῦτα οὐκ ἂν εἶη μόνον παρ' ὑμῖν οὕτως ἐγνωσμένα, ἀλλ' ἐν ἀπάσῃ τῇ Ἑλλάδι·

El *entimema* consiste en un sistema hipotético de potenciales. En este caso, lo habitual, como en el ejemplo, es que la prótasis funcione como premisa menor y la apódosis como conclusión, la mayor hay que reconstruirla a partir del contexto y alude al comportamiento habitual. Desde el punto de vista temporal, la potencialidad nos sitúa en el futuro. Frente a los *entimemas* anteriores y en íntima relación con esta proyección al futuro se trata de una suposición. Hemos comentado que en un judicial, el tiempo habitual es el pasado, en cuanto que se discute si algo sucedió o no, que era de lo que se trataba en los ejemplos vistos hasta ahora. Las referencias al futuro que encontramos en judiciales, como ocurre con ésta, aluden a los jueces o al propio desarrollo del discurso, o, en un contexto más amplio, al proceso judicial como tal o sus repercusiones posteriores (posible valor ejemplificador). No se trata de una discusión de hechos. Estamos en el proemio y no en la argumentación, de donde procedían los ejemplos vistos hasta ahora. En cuanto a la función de este *entimema*, como corresponde a esta parte del discurso, no es de naturaleza lógica, sino que intenta, por un lado, conseguir un ἦθος τοῦ λέγοντος de simpatía entre jueces y orador y, por otro lado, provocarles un πάθος de cólera (ὄργη). Es aplicable ⁴³ para este razonamiento el estudio sobre la cólera que hace Aristóteles al principio del libro II, donde se nos dice que uno se encoleriza si uno mismo o una persona cercana se siente despreciado ⁴⁴. Creemos que es de gran interés comprobar que puede producirse ἀξιοπιστία sin recurrir a apelaciones directas, súplicas, etc., elementos que nuestro rétor filósofo quería ver desterrados de los medios retóricos.

8) ⁴⁵ Lys. 1.47-8: οἱ γὰρ τὰ τοιαῦτα πράττοντες, ὀρῶντες οἷα τὰ ἄθλα πρόκειται τῶν τοιούτων ἀμαρτημάτων, ἦτιον εἰς τοὺς ἄλλους ἐξαμαρτήσονται, ἐὰν καὶ ὑμᾶς ὀρώσι τὴν αὐτὴν γνώμην ἔχοντας. εἰ δὲ μή, πολὺ κάλλιον τοὺς μὲν κειμένους νόμους ἐξαλείψαι, ἐτέρους δὲ θεῖναι, οἴτι-

los juzga con mayor severidad]; premisa menor, «vosotros habiendo sufrido lo que yo»; conclusión, «juzgaríais con mucha mayor severidad».

⁴³ Cf. notas 10 y 11.

⁴⁴ Cf. nota 39.

⁴⁵ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[los hombres frenan sus impulsos por miedo a los castigos]»; premisa menor, «si aplicáis los castigos que marcan las leyes»; conclusión, «se cometerán menos atentados contra los demás».

νες τοὺς μὲν φυλάττοντας τὰς ἑαυτῶν γυναῖκας ταῖς ζημίαις ζημιώσουσι, τοῖς δὲ βουλομένοις εἰς αὐτὰς ἁμαρτάνειν πολλὴν ἄδειαν ποιήσουσι.

Se trata de un período eventual, referido nuevamente al futuro, pero aplicado al valor ejemplificador de la sentencia en un sentido u otro. De forma semejante a lo que hemos visto en el caso anterior, la prótasis funciona como premisa menor y la apódosis como conclusión. La premisa mayor no está explícita y hace referencia una vez más al comportamiento de los hombres. Estamos en el epílogo, lugar más característico de este tipo de razonamientos (aunque no es difícil encontrar casos parecidos en la argumentación, aquí, por ejemplo, en el § 36 tenemos un razonamiento muy similar). La función es lógica eminentemente, aunque no se pretende demostrar si un hecho ocurrió o no, sino que se especula sobre la repercusión de la sentencia de los jueces.

9) ⁴⁶ Lys. 3.2: εἰ μὲν οὖν ἄλλοι τινὲς ἔμελλον περὶ ἐμοῦ διαγνώσεσθαι, σφόδρα ἂν ἐφοβούμην τὸν κίνδυνον, ὄρων ὅτι καὶ παρασκευαὶ καὶ τύχαι ἐνίοτε τοιαῦται γίνονται, ὥστε πολλὰ καὶ παρὰ γνώμην ἀποβαίνειν τοῖς κινδυνεύουσιν. εἰς ὑμᾶς δ' εἰσελθὼν ἐλπίζω τῶν δικαίων τεύξεσθαι.

Desde el punto de vista formal, tiene todos los elementos, incluida la premisa mayor (ὄρων ὅτι ...). Es un período condicional irreal, según lo que ya hemos visto la prótasis irreal es la conclusión, puesto que supone una negación en el plano real, y la apódosis, por el mismo procedimiento, es la premisa menor. Se trata de un *entimema* en el proemio, buscando ganarse la buena disposición de los jueces, por lo que claramente desde el punto de vista funcional lo que predomina es la ἀξιοπιστία o ἦθος τοῦ λέγοντος. Se basa en sentimientos, concretamente qué situaciones y qué personas inspiren temor o confianza, por lo que no es muy difícil aplicar lo que sobre el φόβος nos dice Aristóteles ⁴⁷, que se produce en situaciones de injusticia, de mala fortuna, de riesgo, inesperadas, etc., exactamente como ocurre en el texto de Lisias.

⁴⁶ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «es temeroso estar en una situación arriesgada en la que pueden ocurrir cosas inesperadas e injustas»; premisa menor, «[yo no estoy en tal situación], pues me pongo en vuestras manos y espero alcanzar lo que es justo»; conclusión. «no tengo miedo, sino confianza».

⁴⁷ Para no alargar la cita entresacamos lo que tiene mayor relación con el texto y subrayamos los términos que más interesan. Arist. *Rh.* 1382a30 y ss.: ἐγγὺς γὰρ φαίνεται τὸ φοβερὸν τοῦτο γὰρ ἐστὶ κίνδυνος, φοβερὸν ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ τὸ ἐπ' ἄλλω αὐτὸν εἶναι ... καὶ οἱ δυνάμενοι ἀδικεῖν τοῖς δυναμένοις ἀδικεῖσθαι ... ἀνάγκη τοίνυν φοβεῖσθαι τοὺς οἰομένους τι παθεῖν ἂν, καὶ τοῖς ὑπὸ τούτων καὶ ταῦτα καὶ τότε. οὐκ οἴονται δὲ ἂν οὔτε οἱ ἐν εὐτυχίαις μεγάλας ὄντες ...

c) Entimemas de discursos judiciales sin connotación temporal específica

10) ⁴⁸ Lys. 3.44: οὐ γὰρ τοῦ αὐτοῦ μοι δοκεῖ εἶναι ἐρᾶν τε καὶ συκοφαντεῖν, ἀλλὰ τὸ μὲν τῶν εὐηθεστέρων, τὸ δὲ τῶν πανουργοτάτων.

Se trata de una γνώμη con epílogo que expresa la causa (la oración introducida por ἀλλά, que desde el punto de vista silogístico, es la premisa menor), por tanto equivalente a un *entimema* según Aristóteles ⁴⁹; de haber carecido del epílogo, no podría haberse considerado como tal. Este requisito nos permite marcar ciertas fronteras a lo que puede considerarse como *entimema*: al menos es necesaria la presencia explícita de dos de las partes del silogismo. Si la máxima carece de añadido explicativo, puede funcionar como premisa mayor o conclusión de un *entimema*, pero no serlo. Según él, las γνώμαι entimemáticas son de gran utilidad, en cuanto que a un auditorio poco formado le gusta oír sentencias que se le podrían haber ocurrido a él. La aplicación al caso concreto se consigue mediante la oración que la precede (θαυμάζω δὲ μάλιστα τούτου τῆς διανοίας). Dado este carácter general, cualquiera de sus componentes es una reflexión sobre el comportamiento habitual. Como es propio de las máximas, no tiene connotación temporal específica.

d) Entimemas de discursos deliberativos con construcción hipotética

11) ⁵⁰ D. 8.5-7: εἰ μὲν ἡσυχίαν Φίλιππος ἄγει καὶ μήτε τῶν ἡμετέρων ἔχει παρὰ τὴν εἰρήνην μηδὲν μήτε συσκευάζεται πάντας ἀνθρώπους ἐφ' ἡμᾶς, οὐκέτι δεῖ λέγειν, ἀλλ' ἀπλῶς εἰρήνην ἀκτέον, καὶ τὰ γ' ἀφ' ὑμῶν ἔτοιμι' ὑπάρχονθ' ὁρῶ· εἰ δ' ἂ μὲν ὁμόσοαμεν καὶ ἐφ' οἷς τὴν εἰρήνην ἐποιήσαμεθα, ἔστιν ἰδεῖν καὶ γεγραμμένα κείται, φαίνεται δ' ἀπ' ἀρχῆς ὁ Φίλιππος, πρὶν Διοπείθην ἐκπλεῦσαι καὶ τοὺς κληροῦχους, οὓς νῦν αἰτιῶνται πεποιηκέναι τὸν πόλεμον, πολλὰ μὲν τῶν ἡμετέρων ἀδίκως εἰληφώς, ὑπὲρ ὧν ψηφίσμαθ' ὑμέτερο' ἐγκαλοῦντα κύρια ταυτί, πάντα δὲ τὸν χρόνον συνεχῶς

⁴⁸ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[las personas no pueden tener al mismo tiempo sentimientos propios de distintos caracteres]»; premisa menor, «estar enamorado es propio de buenas personas: intrigar, de perversos»; conclusión, «estar enamorado e intrigar no es propio de la misma persona».

⁴⁹ Arist. 1394a30: τοῦτο μὲν οὖν γνώμη προσθεθείσης δὲ τῆς αἰτίας καὶ τοῦ διὰ τί ἐνθύμημά ἐστιν τὸ ἅπαν, οἶον ... Cf. la nota 28 y en general *Rh.* II.21.

⁵⁰ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[debe mantenerse la paz con los que la respetan según los pactos]»; premisa menor, «Filipo no la respeta»; conclusión, «[no debemos mantener la paz], sino defendernos del que nos ataca con antelación».

τὰ τῶν ἄλλων Ἑλλήνων καὶ βαρβάρων λαμβάνων καὶ ἐφ' ἡμᾶς συσκευαζόμενος, τί τοῦτο λέγουσιν, ὡς πολεμείν ἢ ἄγειν εἰρήνην δεῖ; οὐ γὰρ αἰρεσίς ἐστιν ἡμῖν τοῦ πράγματος, ἀλλ' ὑπολείπεται τὸ δικαιοτάτον καὶ ἀναγκαϊότατον τῶν ἔργων, ὃ ὑπερβαίνουσιν ἐκόντες οὗτοι. τί οὖν ἐστι τοῦτο; ἀμύνεσθαι τὸν πρότερον πολεμοῦνθ' ἡμῖν.

En realidad es un *entimema* doble contrapuesto a base de hipotéticas reales, siendo las prótasis premisas menores y las apódosis conclusiones referidas al futuro (εἰρήνην ἀκτέον y δεῖ ... ἀμύνεσθαι τὸν πρότερον πολεμοῦνθ' ἡμῖν), todas ellas dependen de una misma premisa mayor no expresa pero fácil de reconstruir, cuándo o no debe una ciudad mantener la paz, que se refiere no tanto al comportamiento humano (en este caso, por el género deliberativo, sería preferible hablar del comportamiento de las sociedades humanas), como a lo que es conveniente o no a la ciudad, es decir, τὸ συμφέρον. La primera parte es refutativa⁵¹: la conclusión es falsa en cuanto que está basada en una premisa menor que también lo es. En realidad se trata de un procedimiento estilístico para enfatizar la segunda conclusión. Desde el punto de vista de la función se trata fundamentalmente del λόγος ο προᾶγμα, aunque en todo el discurso subyace una aplicación al ἦθος τοῦ λέγοντος, al contrastarse quién es el consejero que defiende realmente los intereses de la ciudad frente a los otros oradores (τί τοῦτο λέγουσιν;).

12)² D. 8.18: τί δ', ἂν ἀπελθὼν ἐκ Θρᾷκης καὶ μηδὲ προσελθὼν Χερρονήσῳ μηδὲ Βυζαντίῳ (καὶ γὰρ ταῦτα λογίζεσθε) ἐπὶ Χαλκίδα καὶ Μέγαρ' ἦκη τὸν αὐτὸν τρόπον ὄνπερ ἐπ' Ὀρεὸν πρώην, πότερον κρεῖττον ἐνθάδ' αὐτὸν ἀμύνεσθαι καὶ προσελθεῖν τὸν πόλεμον πρὸς τὴν Ἀττικὴν ἔασαι, ἢ κατασκευάζειν ἐκεῖ τιν' ἀσχολίαν αὐτῷ;

De nuevo se construye en alusión a la conveniencia de la ciudad (πότερον κρεῖττον ...). Se trata de un período eventual, muy característico de deliberativos, puesto que permite plantear una posibilidad en el futuro, la prótasis (ἂν ... ἦκη) es la premisa menor, mientras que la apódosis (κρεῖττον ... κατασκευάζειν ἐκεῖ τιν' ἀσχολίαν αὐτῷ) es la mayor. La menor se ve reforzada mediante un ejemplo (τὸν αὐτὸν τρόπον ὄνπερ ἐπ' Ὀρεὸν πρώην) que se integra como un elemento más del *entimema* y que desempeña, desde el punto de vista lógico, un cometido semejante a los testimonios en los judiciales⁵³. La función es funda-

⁵¹ Cf. el ejemplo 6.

⁵² Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[es preferible defenderse del enemigo lejos para evitar que ataque cerca]»; premisa menor, «Filipo puede atacar cerca de aquí»; conclusión, «hay que enfrentarse a él lejos de aquí».

⁵³ Cf. el texto 2 y su comentario. También nos remitimos a nuestra nota 18 sobre la relación entre los ejemplos y los *entimemas*, tal y como la ve Hood.

mentalmente relativa al λόγος aunque no se puede descartar que se intenta provocar un sentimiento de temor para provocar la reacción del auditorio ⁵⁴.

13) ⁵⁵ D. 8.59: ἀλλ' ἐπειδὴν ἐπ' αὐτοὺς ἡμᾶς ἴη, τί φήσομεν; ἐκεῖνος μὲν γὰρ οὐ πολεμεῖν, ὡσπερ οὐδ' Ὀρρεΐταις, τῶν στρατιωτῶν ὄντων ἐν τῇ χώρᾳ, οὐδὲ Φεραίοις πρότερον, πρὸς τὰ τεῖχη προσβάλλων αὐτῶν, οὐδ' Ὀλυνθίοις ἐξ ἀρχῆς, ἕως ἐν αὐτῇ τῇ χώρᾳ τὸ στρατεύμα παρῆν ἔχων. ἢ καὶ τότε τοὺς ἀμύνεσθαι κελεύοντας πόλεμον ποιεῖν φήσομεν;

Como en el ejemplo anterior, tenemos un sistema especulativo referido al futuro mediante un período eventual y el uso, como comprobación de la premisa menor, de *ejemplos* de hechos pasados. Por otra parte, el εἰκός de la premisa mayor nace de la repetición de casos como los propuestos.

14) ⁵⁶D. 8.31: πάντων τῶν κακῶν καὶ τῶν πραγμάτων τούτων Φίλιππος ἐστ' αἴτιος· εἰ γὰρ ἐκεῖνος ἦγεν ἡσυχίαν, οὐδὲν ἂν ἦν πρᾶγμα τῇ πόλει.

El interés de este ejemplo es contrastar el uso que se hace aquí del período irreal, que no es, por otra parte, muy frecuente en deliberativos, frente al que veíamos en judiciales. Desde el punto de visto temporal, aunque el hecho al que alude la prótasis comenzara en el pasado, sigue vigente en el momento en el que se habla y en el futuro próximo; la apódosis es igualmente un tanto intemporal (es válida en el pasado, en el presente y en el futuro) ⁵⁷. Frente a los ejemplos de *entimemas* con irreales de judiciales, aquí la prótasis funciona como premisa menor y la apódosis como conclusión. Está basado, una vez más, en τὸ συμφέρον. Su finalidad es lógica pero se entremezcla con la de provocar miedo (φόβος) en el auditorio frente a Filipo, en cuanto que es causante de todos los males ⁵⁸.

⁵⁴ Es aplicable la teoría aristotélica sobre el φόβος, Arist. *Rh.* 1382a20: ἔστω δὴ ὁ φόβος λύπη τις ἢ ταραχὴ ἐκ φαντασίας μέλλοντος κακοῦ φθαρτικοῦ ἢ λυπηροῦ.

⁵⁵ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[los que atacan directamente hacen la guerra]»; premisa menor, «Filipo posiblemente os atacará directamente, aunque diga que no hace la guerra»; conclusión, «Filipo dirá que no hace la guerra [pero de hecho sí la hace]».

⁵⁶ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[los que se mantienen en paz no suponen problema para la ciudad]»; premisa menor, «Filipo no se mantiene en paz»; conclusión, «Filipo es la causa de los males de la ciudad».

⁵⁷ Aunque las sintaxis escolares establezcan una diferencia clara entre irreales del pasado (aoristo) y de presente (imperfecto), las cosas no están tan claras, pues son muchos los ejemplos de irreales con imperfectos que se situán claramente en el pasado. Sobre esta cuestión nos remitimos a M. Delaunois, «Contribution à l'étude de la notion de "possible du passé" en grec classique» *AC* 44 (1975), 5-19.

⁵⁸ Arist. *Rh.* 1382a29: ἀνάγκη τὰ τοιαῦτα φοβερὰ εἶναι ὅσα φαίνεται δύναμιν ἔχειν μεγάλην τοῦ φθεῖρειν ἢ βλάπτειν βλάβας εἰς λύπην μεγάλην συντεινούσας.

d) *Entimemas de discursos deliberativos con construcción causal*

15)⁵⁹ D. 8.19-20: Ταῦτα τοίνυν ἅπαντας εἰδότας καὶ λογιζομένους χρεή, οὐ μὰ Δι' οὐχ ἦν Διοπεΐθης πειρώσθαι τῇ πόλει δύναμιν παρασκευάζειν, ταύτην βασκαίνειν καὶ διαλύσαι πειρώσθαι, ἀλλ' ἑτέραν αὐτοὺς προσπαρασκευάζειν καὶ συνευποροῦντας ἐκείνῳ χρημάτων καὶ τᾶλλ' οἰκείως συναγωνιζομένους. εἰ γὰρ τις ἔροιτο Φίλιππον, 'εἰπέ μοι, πότερ' ἂν βούλοιο τούτους τοὺς στρατιώτας οὓς Διοπεΐθης νῦν ἔχει, τοὺς ὁποιοῦστίνασούν (οὐδὲν γὰρ ἀντιλέγω) εὐθeneῖν καὶ παρ' Ἀθηναίοις εὐδοξεῖν καὶ πλείους γίγνεσθαι τῆς πόλεως συναγωνιζομένης, ἢ διαβαλλόντων τινῶν καὶ κατηγορούντων διασπασθῆναι καὶ διαφθαρήναι ταῦτ' ἂν οἶμαι φήσειεν.

La conclusión encabeza el *entimema*, la premisa menor se plantea como una explicación (γάρ), por lo que formalmente lo clasificamos como causal. Consiste en un período potencial como expresión de la hipófora cuya finalidad es darle vivacidad al estilo. Se hace referencia a τὸ συμφέρον. Su función es eminentemente lógica (λόγος), aunque existe un componente de ἦθος τοῦ λέγοντος al desacreditarse a los demás oradores (διαβαλλόντων τινῶν καὶ κατηγορούντων).

16)⁶⁰ D. 8.41-3: ... οὐδενὶ μέντοι μᾶλλον ἢ τῇ πολιτείᾳ πολεμεῖ οὐδ' ἐπιβουλεύει, καὶ σκοπεῖ μᾶλλον οὐδὲ ἐν τῶν πάντων, ἢ πῶς ταύτην καταλύσει. καὶ τοῦτ' εἰκότως τρόπον τινὰ πράττει οἶδεν γὰρ ἀκριβῶς ὅτι οὐδ' ἂν πάντων τῶν ἄλλων γένηται κύριος, οὐδὲν ἔστ' αὐτῷ βεβαίως ἔχειν, ἕως ἂν ὑμεῖς δημοκρατήσθε, ἀλλ' ἐάν ποτε συμβῆ τι πταίσμα, ἃ πολλὰ γένοιτ' ἂν ἀνθρώπῳ, ἥξει πάντα τὰ νῦν συμβεβιασμένα καὶ καταφεύξεται πρὸς ὑμᾶς· ἔστὲ γὰρ ὑμεῖς οὐκ αὐτοὶ πλεονεκτῆσαι καὶ κατασχεῖν ἀρχὴν εὐ πεφυκότες, ἀλλ' ἕτερον λαβεῖν κωλύσαι καὶ ἔχοντ' ἀφελῆσθαι δεινοί, καὶ ὅλως ἐνοχλήσαι τοῖς ἀρχεῖν βουλομένοις καὶ πάντας ἀνθρώπους εἰς ἐλευθερίαν ἐξελέσθαι ἔτοιμοι. οὐκ οὖν βούλεται τοῖς ἑαυτοῦ καιροῖς τὴν παρ' ὑμῶν ἐλευθερίαν ἐφεδρεῦειν ...

⁵⁹ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[a la ciudad le conviene lo contrario que a su enemigo]»; premisa menor, «Filipo desea que se deshaga la tropa de Diopites»; conclusión, «[lejos de deshacerla hay que reforzarla]».

⁶⁰ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «[las democracias sirven de refugio a los que sufren violencia por una tiranía, buscan obstaculizar al que se apodera de poder y liberar a todos los hombres]»; premisa menor, «vosotros, como régimen democrático, estáis dispuestos a servir de refugio, a obstaculizar al tirano y a liberar a todos los hombres»; conclusión, «mientras exista vuestra democracia, Filipo no tendrá seguridad». Está encadenado con otro cuya premisa mayor es «[se combate a quien nos causa inseguridad]»; su premisa menor es «la democracia ateniense causa la inseguridad de Filipo» y su conclusión, «Filipo combate vuestra democracia».

En realidad tenemos dos *entimemas* encadenados, siendo conceptualmente la conclusión del primero (οὐδὲν ἔστ' αὐτῷ βεβαίως ἔχειν, ἕως ἄν ὑμεῖς δημοκρατήσθε) la premisa menor del segundo (ἔστὲ γὰρ ὑμεῖς ... ἕτερον λαβεῖν κωλύσαι καὶ ἔχοντ' ἀφελῆσθαι δεινοί ...) Ambas premisas menores están introducidas como explicaciones con γάρ (οἶδεν γὰρ ἀκριβῶς ὅτι ... y ἔστὲ γὰρ ὑμεῖς ...), por tanto, pertenecen a la que hemos denominado construcción causal. Desde el punto de vista del contenido tiene interés que se razone a partir de las diferencias entre los distintos sistemas políticos a los que Aristóteles alude en su *Retórica* ⁶¹, concretamente nos dice que la finalidad de la democracia es la libertad (obsérvese el paralelo con nuestro texto εἰς ἐλευθερίαν ἐξελεύσθαι ἔτοιμοι), mientras que el de la tiranía es la defensa ⁶² (a lo que alude βεβαίως ἔχειν).

e) Entimemas de discursos deliberativos con todos sus elementos

17) ⁶³ D. 8.24-6: πάντες ὅσοι πόποτ' ἐκπεπλεύκασι παρ' ὑμῶν στρατηγοί (ἢ ἄλλο πάσχειν ὅτιοῦν τιμῶμαι) καὶ παρὰ Χίων καὶ παρ' Ἐρυθραίων καὶ παρ' ὧν ἂν ἕκαστοι δύνωνται, τούτων τῶν τῆν Ἀσίαν οἰκούντων λέγω, χρήματα λαμβάνουσιν. λαμβάνουσι δ' οἱ μὲν ἔχοντες μίαν ἢ δύο ναῦς ἐλάττωνα, οἱ δὲ μείζω δύναμιν πλείονα. ... καὶ δὴ καὶ νῦν τῷ Διοπίθει στρατεύμ' ἔχοντι σαφῶς ἔστι τοῦτο δῆλον ὅτι δώσουσι χρήματα πάντες οὗτοι

Tenemos un *entimema* con todos los elementos. La premisa mayor se refiere a una conducta típica en la actividad de las unidades militares de la ciudad, es decir la podríamos clasificar como una costumbre propia del ámbito de deliberativos. Su finalidad es lógica. Obsérvese el futuro de la conclusión (δώσουσι χρήματα), que nos corrobora que en deliberativos se usa casi siempre el futuro en los argumentos entimemáticos.

Francisco Cortés Gabaudan
Universidad de Salamanca

⁶¹ Arist. *Rh.* 1365b-1366a, donde nos remite a su *Política*, concretamente a los pasajes que señala Grimaldi 1980, *op. cit.* en nota 1, p. 182.

⁶² Arist. *Rh.* 1366a3: ἔστι δὲ δημοκρατίας μὲν τέλος ἐλευθερία ... τυραννίδος δὲ φυλακή.

⁶³ Su esquema silogístico es: premisa mayor, «todas vuestras flotillas cobran de las poblaciones costeras asiáticas»; premisa menor, «Dioptes tiene una unidad de este tipo»; conclusión, «las poblaciones costeras le pagarán».

